

LAS CUESTIONES,

Ò SEAN

Las Cartas Orientales.

N. II) MONTEVIDEO MIÉRCOLES 26 DE AGOSTO DE 1829. (T I .

CEDA LA ESPADA A LA TOGA
Y A LA ELOCUCIA EL LAUREL..

Este periódico se publica en la Imprenta de la Independencia los días Miércoles y Sábado de cada semana. En ella y en la librería, se admiten subscripciones á un peso cada ocho Núm. que sean entregados ó remiidos, según costumbre, se venden ejemplares sueltos á un real por cada pliego. No se admiten remiidos sin garantía ni se inserta ni aun con ella los que no sean de interés general y sin personalidad.

CARTA. 6.

*Al Oriente del Uruguai y en las
margenes del Oceano á 6 de
Aidár*

¿Ves mi querido como la justicia es el pedestal en que estan aseguradas las Naciones? ¿Ves como recompensando el verdadero merito y la virtud se cimenta el orden, la quietud y la respetabilidad de los Gobiernos? Ves como este manejo rinde la afeccion de todas las demas Republicas, hacia aquella que sabe respetar los usos, derechos, y principios de las demas? ¿Tu carta ultima me llena de pla-

cer, así como medesconsuelo el ver los herrados pasos de nuestra legislatura y Gobernantes!!! Ambas Autoridades yerran à la par y à la par se combaten ambas, te lo demostraré.

Repelido de aquí un poder extranjero todos creían que la recompensa à los servicios, echos en la campaña, sería distribuida entre los que habían soportado mas constantemente sus fatigas, riesgos y sacrificios. Ninguno creía que los egoistas y aun enemigos de su mismo suelo natural recogerían los frutos debidos al Patriotismo verdadero; y que aunque no se tomasen medidas de venganza contra los que carecian de semejantes cualidades, por que esto era ya una accion injusta, impolitica y perjudicial, al menos no se atenderian antes que à aquellos; ¿pero podrás creerlo? Lo dificulto. No hay duda que, muchos de los que soportaron las penurias de la guerra han adelantado, y se les ha recompensado sus fatigas, pero, generalmente hablando mas han alcanzado la mayor parte de los que fueron enemigos de la libertad. El Gobierno fué el que habrio esta carrera, que luego ha sido apoyada y seguida por la legislatura. En el dia los de uno y otro puesto es decir RR. y GG. tienen mutuos defectos que echarse en cara, pero ambos han obrado en mi concepto con.....(ami parecer) injusticia, y ambos estan.... (ami vez) marchando por la senda contraria à la razon, à la integridad, y à la justicia. Y ¿con semejantes materias heterogencas se simentará la felicidad, quietud, reposo y orden en el pais? Me pare-

ce que no: el tiempo lo dirá, aun que deseo ser yo el equívocado.

MODA.

Nuestros políticos del día, aunque detestando, muchos, las máximas que yo apruebo, respeto y venero en el virtuoso prisionero, asesinado en Santa Elena, según los informes del ilustrado escritor Conde de las Casas; han creído que las circunstancias de la política debe ser igual en todas partes. Es decir que habiendo diferentes partidos en un país debe haber deferencia á cada uno de ellos, formando con todos un cuerpo homogéneo de cuyo centro se describe rápida y mancomunadamente la felicidad general. Mas como todo hombre tiene su idea manifestaré yo la mía á este respecto, aunque no sea útil para nada.

Conyengo, desde luego, en el principio de que los ciudadanos de un estado dividido en opiniones diversas sobre la clase de gobierno que debe establecerse, siendo todos buenos patriotas, sin afectos de dominación extranjera, y rindiendo unos y otros sus servicios y sacrificios por la independencia del país, tienen iguales prerrogativas y derechos para ser escuchados, atendidos y recompensados; que la cuestión definitiva para dominar debe ser la que sancione la mayoría, aun que en el sentido, ó partido opuesto, por ilustrado que sea no se considere la mejor, pero no entrare jamás por el principio en que habiendo á mas de estos partidos indicados otros que

trabajen mas por la causa estraña que por la propia tengan igual accion que los anteriores. No soy amigo de las venganzas; no de la injusticia, pero disto mucho de creer que semejante principio constituya la felicidad del Estado que lo siga. Napoleón al subir al trono no halló sino franceses realistas y Republicanos, pero todos eran franceses. Mas si hubiera encontrado franceses amigos de Alemania, de Inglaterra, de Rusia ect. ect. ¿Habria podido amalgamar la Francia vajo sudominacion? Habria consolidado la Paz interior vajo su politico manejo de consiliar los intereses de uno y otro bando? Esta cuestion es bastante sencilla para resolverse por si misma.

Pero algunos políticos modernos obtemperandose à seguir aquella tactica no se fijan en que donde son mas de dos los partidos, y opuestos en si diametralmente para conseguir la reconciliacion de ellos, de buena fee, no premeditan que, aunque al parecer se manifiesten todos conformes en principios no esta asegurada la estabilidad del orden, toda vez que qualquiera de ellos pueda trunfar de los demas, como ya por desgracia lo ha manifestado con dolor harto funesto la experiencia.

En estos casos la prudencia, si la hay, aconseja la senda que sin sangre y sin estrago debe seguirse para consolidar con firmeza y utilidad.

RECONCILIACION.

Lo que dejamos dicho en el articulo anterior repetimos à hora sobre los que mostrandose amigos

de los SS. Generales Lavalteja y Rivera los han vendido siempre y los venderan cuantas veces les sea dable. No hablamos aqui de militares que hayan estado vajo las ordenes de uno y otro heroe, y que encumplimiento de su deber no han hecho sino obedecer á sus Gefes, cualquiera que hayan sido sus comisiones y obediencias á ellas. Este es el deber mas sagrado de un militar, aun que no siempre obligatorio en todas las claces. Mas esto esta en olvido absoluto, y de ello han dado, dan y daran las mas inequivocas pruebas, ambos Generales. Para ante ellos nada tiene ascendiente sino el merito, la virtud y el patriotismo verdadero. ¿Pero sera lo mismo en esos procazes, barbaros y ambiciosos politicos ante cuyos ojos no se presenta sino la sed insaciable de oro, de mando, de dominacion y aun de esterminio de la Patria para lograr sus inicuas miras? Pues que ¿creere yo jamas que los asesinos de la amistad, honor, y meritos de los virtuosos Gefes á cuyos esfuerzos debe su libertad el Oriente, sean nunca sus afectos de buena fee. Pues que un malvado orador que existe en esta, que existio en Buenos Ayresy que es hijo de este suelo por desgracia, ese hombre, digo, cuya alma negra, implacable, desvirtuada, que se gloriaba en la persecucion del Inmortal Rivera, en la desolacion de su familia, en arrebatarse hasta sus inmarcesibles laureros, y que despues hizo lo mismo respecto al heroe de los 33; ¿podrá ser nunca perdonable, ni disculpable? Pues que ¿ese mismo hombre que vendiendose á su

prostituida avaricia hacia vender lo negro por blanco, y viceversa para justificar el echo de poner en presidio à un bravo soldado Oriental sin causa, juicio; ni defensa, en Buenos Ayres, tener sepultado en un calavozo à aun bravo oficial de ordenes del mismo General Rivera, y otros crímenes tan horrendos como estos, podrá nunca ser mirado como Patriota, como justificado, como hombre integro, ¿ni como inocente? No: los traidores no merecen sino el desprecio, la indignacion, el olvido y la observacion, ya que se les deje gosar de una vida, miserable, ignominiosa, y desmerecida, para que si son capaces de remordimiento purguen sus crímenes entre el arrepentimiento y la verguenza. De otro modo somos perdidos!!!

¡Que escandalo no es ver estos tramadores de intrigas figurar entre nosotros: aun casi disponer de la suerte del pais; infamar à cuantos no son de su partido, publica y privadamente, suponiendoles crímenes que ni aun han soñado, y adquiriendo combutibles para hacer, quiza entronizar aquí à sus derrocadas ideas, ó estallar una nueva anarquía que asole deshonor, humille degrade y obligue à este Estado à *Unirse* al Carro de su torpe é infando poder!!!

¡Orientales! ¡Orientales ya no es tiempo de seduccion ni engaños, nada de sangre, nada de venganzas, nada de insultos, pero descíendan de entre nosotros los que nos quieran agoviar, y cargar nuevamente de sangre, ignominia y baldon. La union de

los dos *heroes* será nuestra salvacion unica; ellos fueron dibididos por la intriga, la astucia, la iniquidad, y la maldad, para triunfar de nosotros, no se repita esta escena dolorosa. Que esta union sea el apoyo de la ley y de la libertad, que los que pensaron triunfar de nosotros con esta medida desespere de nuestra ruina. Que ella sea el asilo de la justicia, del merito y de los verdaderos Patriotas, sin que sus sacrificios los aprovechen ni la maldad, ni los enemigos del pais que para nuestra verguenza se nos van sobre poniendo, y que ella sea el apoyo de que nuestros esfuerzos no han sido infructuosos. Asi lo cree.

El Editor J. M. Marquez.

Sr. Editor de las Cartas Orientales.

Muy Sr. mio: tengo el inesplicable placer, de anunciar al público; que por la suave persuasiva y amor decidido al orden del Exmo. General Rivera, se han terminado felizmente, las desabencias ocurridas entre el ilustre Consejo administrativo de este repartimento y el parroco que suscribe: dando al olvido cuantos incidentes ocurrieron en este particular con aquel motivo, y sacrificado todos nuestros resentimientos à la paz, union y fraternidad que debe eternamente reinar entre todos los hijos del Estado Oriental. Soy de VV. SS. EE. y B. S. M. Durasno 25 de Julio de 1829.

Dr. Martin José Martinez

En el *Universal* de hoy hemos visto una ley de la H. A. en que se asignan novecientos pesos para la refaccion de la carcel pública de Maldonado. Esto nos mueve á tributar al Augusto cuerpo las mas espresivas gratitudes. Nuestras carceles, generalmente no sirven para asegurar y corregir, sinó para destruir y desmoralizar, lo que seguramente es una desgracia. ¡Ojala llegue un dia en que estas mancias de la desgracia se conviertan en asilo de correccion á los extraviados, de instruccion á los mismos desgraciados, sin que su costo gravite sobre el Estado como puede conciliarse.

INTERESANTE.

A suplica de una reunion de Gefes, emplados y ciudadanos respetables. los aficionados de la primera tragedia *Roma Libre*, D. Jose M. Marquez, D. José M. Arzac, D. E. Alonzo, D. Saturnino Paramo, D. Juan Carrero Valdez, D. Jose Devia, D. Adolfo Davila, D. Juan Pascual Osinaga, y D. Francisco Vigil, han accedido á repetir dicha tragedia en obsequio de la reconciliacion de los SS. Generales D. Juan Antonio Lavallega y D. Fructuoso Rivera, bajo la direccion del Sr: D. José Artecona, encargado de ella, para el Viernes 28 del corriente.

VIVA LA PATRIA.

Anoche se sancionó en la H. A. que se derriben las murallas !!! Viva la H.A. Algo hemos adelantado afuerza de clamar.